

Presentación



La globalización de los fenómenos sociales ha conllevado en la época actual la globalización del pensamiento político; también el esfuerzo de filósofos, científicos sociales e intelectuales para desbrozar el camino de una cabal y actualizada comprensión universal del hecho político. A partir de los finales de la década de los ochentas se han multiplicado las dudas, las incógnitas y también las propuestas de explicación en torno a los orígenes y las consecuencias de los sucesos políticos locales, nacionales y mundiales. Lo que en los setentas se anunciaba como una crisis de las ciencias sociales (es decir, de las nociones, conceptos, descripciones e interpretaciones de las actividades sociales y políticas), para los noventas los acontecimientos dan fe de que las transformaciones de la participación de las comunidades y pueblos son, en realidad, las que han cambiado o ampliado su rumbo, su vigor, sus alcances y límites, sus metas e impulsos. Es decir, la dinámica del cambio social no es ya en sentido estricto la que solía ser, y por tanto pensadores, dirigentes e intelectuales no alcanzan a percibir, analizar y explicar con claridad sucesos y movimientos sociales y políticos que comenzaban o, mejor, recomenzaban a ser explicados o por lo menos descritos con empeño, acuciosidad y sentido de verosimilitud. Sin embargo, no sólo han aparecido nuevas propuestas sino también nuevas crisis en la amplia gama del conocimiento y del pensamiento político y social. Ante la crisis de teorías y posibles razonamientos los analistas parecen volver al estudio pormenorizado y concreto de fenómenos asimismo reales y concretos. Los resultados de los análisis de este tipo quedan circunscritos a la aportación de datos específicos que convergen en ideas que, aun limitadas en sus radios de acción, indican y hacen luz sobre el comportamiento humano. Y si las enseñanzas de estas indagaciones resultan corolarios o muestras de corta extensión poseen, sin embargo, la cualidad del acicate para maniobras del intelecto más amplias y operativas. A veces son elementos de un posible diálogo que refuerce vetas más vigorosas del pensamiento, oportunidad que conduce a la inteligencia hacia parajes de la reflexión social y política más claros, más seguros y eficientes, más aireados y limpios.

A partir de este número, la revista Universidad de México da la bienvenida a su nuevo Consejo editorial, cuyos integrantes han colaborado ya en distintos números y ocasiones. Aprovechamos este espacio para agradecer profundamente el interés y el trabajo entregados a nuestra publicación por los integrantes del anterior Consejo editorial, cada uno de ellos destacado intelectual, humanista, conocedor profundo en su campo del saber. ♦